

LAS EDADES
DEL HOMBRE

P. A. Azco

an ge li

GUÍA DIDÁCTICA

LAS EDADES
DEL HOMBRE

an
ge
li

GUÍA DIDÁCTICA

ÍNDICE

7	INTRODUCCIÓN	¿QUIÉNES SON LOS ÁNGELES?
11	CAPÍTULO I	¡ÁNGELES DEL SEÑOR, BENDECID AL SEÑOR!
16	CAPÍTULO II	LOS ÁNGELES LE SERVÍAN
21	CAPÍTULO III	SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR
27	CAPÍTULO IV	ÁNGELES Y DEMONIOS
32	CAPÍTULO V	LA NUEVA JERUSALÉN
37	APÉNDICE	SÍMBOLOS Y ATRIBUTOS DE LOS ÁNGELES

INTRODUCCIÓN

¿QUIÉNES SON LOS ÁNGELES?

El concepto de ángel es algo exclusivo de las religiones monoteístas: Judaísmo, Cristianismo e Islam, pero la existencia de seres semejantes está presente en otras religiones como la mesopotámica.

El nombre de “ángel” deriva del término latino “angelus”, que a su vez es una transcripción del griego “angelos”, y que significa “mensajero”, nombre que hace referencia a su oficio.

En cuanto a su naturaleza, san Agustín nos dice que son espíritus. Lo mismo recoge la Carta a los Hebreos 1,14 en la que podemos leer: “espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación”.

Así a la pregunta de ¿quiénes son los ángeles?, responderemos que son “seres espirituales cuya misión es ser mensajeros de Dios y colaboradores con los hombres”.



Nacimiento de Jesús.

Maestro de los Balbases, hacia 1480.

Iglesia parroquial de San Andrés, Presencio (Burgos).

Esta XXIV edición de *Las Edades del Hombre*, Lerma 2019, la hemos titulado *ANGELI*, que significa ángeles en latín. Con ella pretendemos acercarnos a esta realidad espiritual que forma parte del Credo Católico y también de nuestras vidas.



La iglesia los ha considerado siempre como seres intermediarios entre Dios y el mundo. Seres espirituales personales, libres, creados por Dios y que forman parte del mundo creado al que nosotros pertenecemos.

Su visualidad (su figura) se ha conformado desde los textos bíblicos bajo un aspecto y conducta humanos. Lo que más les caracteriza es el estar dotados de alas, haciendo referencia a su misión de mensajeros.

Podemos decir que con los ángeles compartimos el ser criaturas de Dios, formando parte del mundo al que nosotros pertenecemos. Con los ángeles compartimos también, aunque de manera diferente, el ser libres y poder decidimos a favor de Dios o en su contra. Algunos de ellos hicieron mal uso de su libertad, lo que explica la existencia de ángeles malos o demonios (cfr. San Ireneo de Lyon y Orígenes de Alejandría).

Ángel.

Consuelo de la Cuadra, 2018.
Colección de la artista.



El pensamiento de la Iglesia expresado en el Catecismo de la Iglesia Católica sobre los ángeles, puede resumirse en: desde su comienzo (Mateo 18,10), hasta la muerte, (Lucas 16,22), la vida humana está rodeada de su custodia (Salmos 34,8; 91,10-13), y de su intercesión (Job 33,23-24; Zacarías 1,12; Tobías 12,12). “Nadie podrá negar que cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para cuidar para conducir su vida”, como nos dice San Basilio Magno, *Adversus Eunomium*, (31:PG,29,656B), (CEC 336).

Batalla de San Miguel con los ángeles rebeldes.

Maestro de Becerril, hacia 1535.

Iglesia parroquial de Ventosa de la Cuesta (Valladolid).



A modo de resumen introductorio diremos que los ángeles en la configuración elaborada a través del Antiguo Testamento y del primitivo Cristianismo presentan un triple aspecto: seres divinos que forman parte de la corte celeste, custodios individuales de los hombres y de otras criaturas, y mensajeros de Dios, intermediarios con los hombres.

Ángel de la Guarda.

Aniello Stallato, hacia 1616.
Monasterio de San Blas, Lerma (Burgos).

CAPÍTULO I

¡ÁNGELES DEL SEÑOR, BENDECID AL SEÑOR!

La Sagrada Escritura no nos dice nada de la creación de los ángeles, pero nos habla de ellos con frecuencia.

El Antiguo Testamento presenta habitualmente a Dios como un soberano, acompañado por un ejército celestial (1Reyes 22,19; Salmo 147,2).

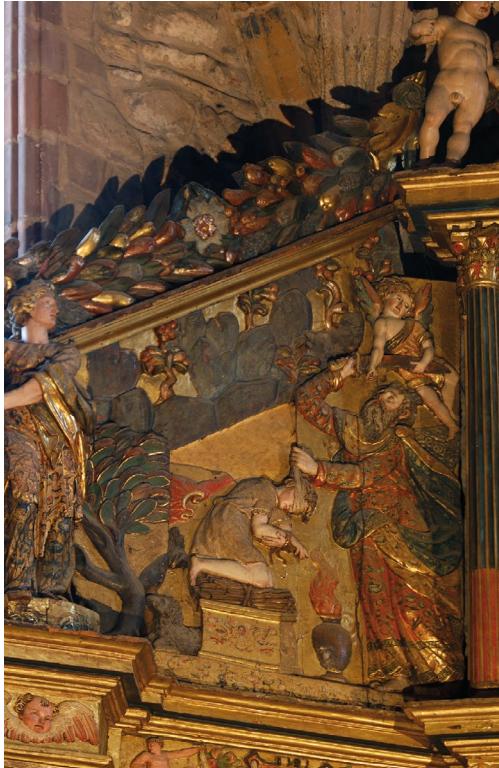
Dios Padre entre el Tetramorfos y ángeles.

Jácome Fernández Caveno, s. XVI.

Iglesia de San Sebastián de los Caballeros, Toro (Zamora).



Un ángel detiene el brazo de Abraham que va a sacrificar a Isaac (Génesis 22,11).



El sacrificio de Isaac.

¿Francisco de Ágreda?, hacia 1575.
Iglesia parroquial de Ólvega (Soria).

Un ángel revela a San José el misterio de la Encarnación (Marcos 1,20) y le dice también que huya a Egipto.



El sueño de San José.

Anónimo, finales del s. XVIII - principios del s. XIX.
Santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla, Segovia.

Unos ángeles se aparecen a Jacob en sueños:
“Una escalinata apoyada en la tierra de la
cima tocaba el cielo, ángeles de Dios subían y
bajaban por ella” (Génesis 28,12).



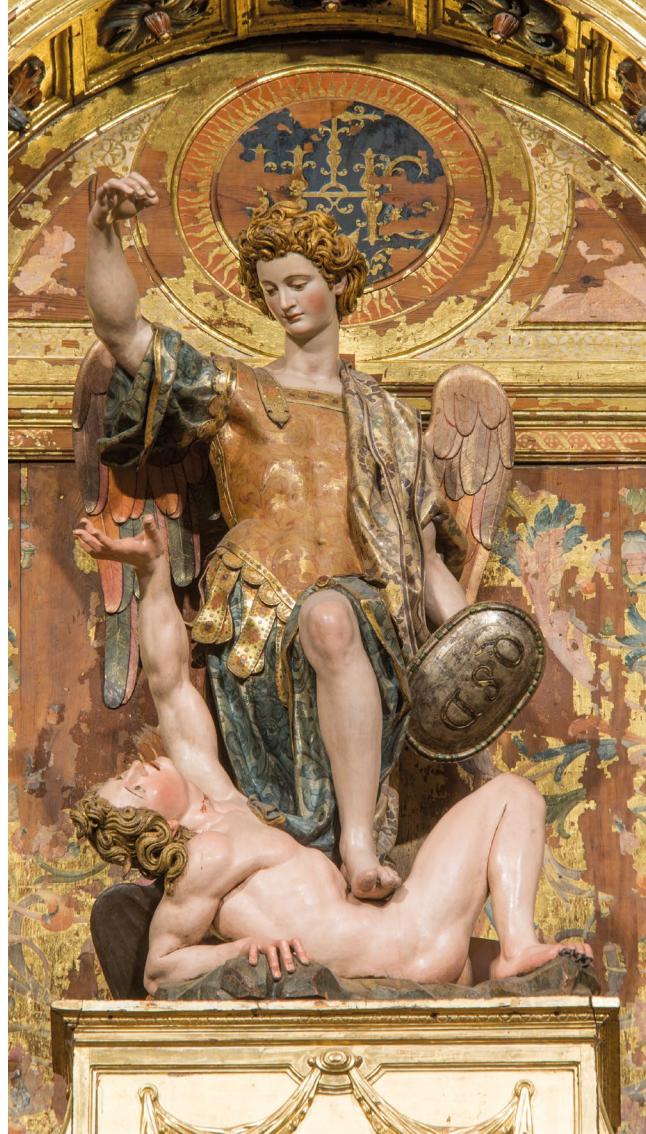
La escala de Jacob (fragmento).
José Ramón Sánchez, 1993.
Colección del artista.

Los ángeles buenos velan por los hombres
(Tobías 3,17).



San Rafael con el joven Tobías.
Juan de Borgoña II (atrib.), 1521-1530.
Museo Catedralicio-Diocesano, León.

Incluso algunos reciben nombres, nombres individuales relacionados con sus funciones: Rafael significa “Medicina de Dios”, Gabriel “Fortaleza de Dios” y Miguel “¿Quién como Dios?”. A este último también se le llama príncipe de las milicias celestes, porque venció la batalla contra Satán y es también el encargado de pesar las almas, por eso se le representa también con una balanza.



San Miguel.

Gregorio Fernández, 1606-1607.

Iglesia parroquial de San Miguel y San Julián, Valladolid.



CAPÍTULO II

LOS ÁNGELES LE SERVÍAN

La presencia y la tarea de los ángeles se muestran estrechamente vinculadas a la vida terrena de Jesús, según nos cuenta el Nuevo Testamento.

Gabriel aparece en el evangelio de San Lucas anunciando a Zacarías el futuro nacimiento de su hijo, Juan Bautista, (Lucas 1,19-26).

También el arcángel san Gabriel anuncia a la Virgen María que será madre de Jesús (Lucas 2,8-14).

Anunciación.

Felipe Bigarny, 1523-1525.
Retablo mayor de la capilla de la Purificación,
catedral de Burgos.

Los ángeles se hallan presentes en la vida de Jesús de Nazaret desde su nacimiento hasta que asciende a los cielos y dice de los ángeles: “os aseguro: veréis el cielo abierto y los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre” (Juan 1,51).

Y los ángeles le asisten en su nacimiento, en el anuncio a los pastores, en la adoración de los Reyes Magos o después del ayuno en el desierto.

Natividad.

Fernando Gallego (taller), s. XV.
Iglesia de San Lorenzo el Real, Toro (Zamora).



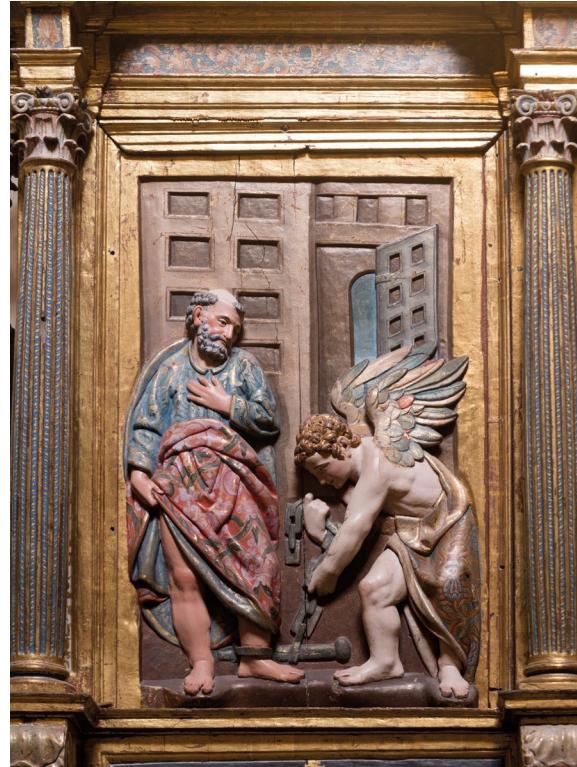
Un ángel revela a San José que debe huir a Egipto. Finalmente un ángel le conforta en su agonía en Getsemaní (Lucas 22,39) y anuncian su resurrección a las piadosas mujeres ante el sepulcro vacío.



Huida a Egipto.

Maestro de Portillo, s. XVI.
Iglesia de San Antolín, Tordesillas (Valladolid).

También los ángeles estuvieron cercanos a los discípulos de Jesús: cuando libera a san Pedro de la cárcel (Hechos,12,7).



Liberación de San Pedro.

Taller de García de Arredondo (atrib.), s. XVII.
Museo del Retablo, iglesia de San Esteban, Burgos.



Tríptico: Virgen con el Niño y ángeles (detalle).
Maestro de la leyenda de la Magdalena (atrib. actual), 1525-1530.
Capilla del Condestable, catedral de Burgos.

CAPÍTULO III

SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR

Los datos que nos aporta la Biblia sobre los ángeles son el punto de partida para las reflexiones en torno a los ángeles que realizaron los Santos Padres, los Teólogos o el propio Magisterio de la Iglesia.

Santísima Trinidad con los Arcángeles.

Anónimo vallisoletano, s. XVII.

Convento de la Concepción del Carmen, Valladolid.



ACTIVIDAD 3

Empecemos preguntando:

1. ¿Quiénes son los **Santos Padres**?

2. ¿Qué es la **Teología**?

3. ¿A qué llamamos **Magisterio de la Iglesia**?

San Ambrosio (Apol. Proph. David 6, PL14, 859) junto a Pseudo Dionisio el Areopagita (siglos V y VI) en Oriente, realizan una enumeración de los ángeles.

Para ellos los seres angélicos se agrupan en tres tríadas, componiendo así nueve coros o grupos, partiendo de los más cercanos a Dios, hasta los más cercanos a los hombres: la primera tríada está formada por Serafines, Querubines y Tronos; la segunda, por los coros de Virtudes, Dominaciones y Potestades; la tercera, por los coros de Principados, Arcángeles y Ángeles.

SERES ANGÉLICOS

TRÍADA PRIMERA

SERAFINES
QUERUBINES
TRONOS

TRÍADA SEGUNDA

VIRTUDES
DOMINACIONES
POTESTADES

TRÍADA TERCERA

PRINCIPADOS
ARCÁNGELES
ÁNGELES

El autor que sintetiza la doctrina sobre los ángeles en Occidente es San Gregorio Magno (540-604), siguiendo siempre las huellas de otro gran escritor, San Agustín.

En la *Suma Teológica*, Santo Tomás de Aquino afirma que cada persona tiene un ángel custodio que le ayuda a evitar hacer el mal.

Dante Alighieri es uno de los grandes poetas italianos que vivió en el siglo XIV y escribió una obra que se llama La Divina Comedia; en el Canto 31,12 del Paraíso, dice de los ángeles:

*Todos tenían faz de llama viva
Y alas de oro, y el resto era tan blanco
Que la nieve a tal término no arriba.*



Finalmente, el Magisterio de la Iglesia afirma sobre el mundo de los ángeles en el Concilio IV de Letrán (1215) que existen y que son seres espirituales. El Concilio de Trento (1564), también habla de su existencia y que Dios ha creado todo lo visible y lo invisible.

Tampoco faltan en la liturgia otros textos que expresan bellamente nuestra fe y nuestra oración como en El Pregón Pascual que se proclama en la Vigilia Pascual: “Exulten por fin los coros de los ángeles, exulten las jerarquías del cielo, y por la victoria de rey tan poderoso que las trompetas anuncien la salvación”.

Y no olvides que desde la infancia hasta la muerte, nuestra vida está rodeada por la custodia y la intercesión de los ángeles.

Custodia.

Anónimo; Italia y Salamanca, s. XVII; viril: 1782.
Monasterio de Nuestra Señora de Gracia,
Madrigal de las Altas Torres (Ávila).

Y también, al fin de nuestra vida terrena los ángeles nos reciben y nos conducen a la patria del cielo. De este modo se expresa el célebre responsorio *Subvenite, sancti Dei*:

“Venid en su ayuda, santos de Dios; salid a su encuentro, ángeles del Señor; recibid su alma y presentadla ante el Altísimo. Cristo, que te llamó, te reciba, y los ángeles te conduzcan al regazo de Abrahán”.

San Basilio en el siglo IV decía: “Cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducirlo a la vida” (Eun. 3,1).

Ánimas.

Anónimo, s. XVIII.
Iglesia parroquial de San Pedro,
Astudillo (Palencia).



CAPÍTULO IV

ÁNGELES Y DEMONIOS

“**El Hijo** de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo” (1Juan 3,8).

Esta afirmación tan rotunda nos hace volver la vista a otros ángeles que también “fueron creados por Dios con una naturaleza buena, pero ellos mismos se hicieron a sí mismos malos” (IV Concilio de Letrán, Dz 428). Son el diablo y otros demonios, los “ángeles caídos” o “ángeles rebeldes”, que eligieron libremente rechazar a Dios y su Reino.

El diablo es calificado en el Nuevo Testamento como “pecador desde el principio” (1Juan 3,8), y “príncipe de este mundo” (Juan 14,30).

San Miguel Arcángel.

Antonio de Pereda, ¿1636?

Iglesia parroquial de Arcos de la Llana (Burgos).





Flagelación de Santo Domingo de Guzmán.

Anónimo, s. XVII.

Museo del convento de San Esteban, Salamanca.

Durante su ministerio público, Jesús fue calumniado por los escribas y los fariseos de estar poseído por Belcebú y por él expulsar a los demonios (Mateo 12,22-32; Marcos 3,22-30; Lucas 11,14-22).

Sin embargo, “con su muerte y resurrección nos ha liberado del poder de Satanás y de la muerte y nos ha conducido al reino del Padre” (Concilio Vaticano II, *Sacrosanctum Concilium* 6).

De igual manera, Jesús mismo ha confiado a su Iglesia el poder y el oficio de exorcizar (Mateo 10,8): “por el camino proclamad que ya llega el reinado de Dios, curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios”.

En la vida del cristiano la batalla entre el bien y el mal es un reto al que hemos de enfrentarnos; Jesús mismo en su oración pidió al Padre que nos guardase del Maligno (Juan 17,15) y por esta razón nos dice: “sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quién devorar” (1Pedro 5,8). Algo que aprendieron muy bien los Santos.



San Miguel.

Luis Salvador Carmona, 1742.
Iglesia parroquial de Bergara (Guipúzcoa).

Así también nos lo explica el libro del Apocalipsis (12,1-7) refiriéndose a María la Virgen como imagen de la Iglesia y al arcángel san Miguel quien también lucha contra el demonio.

En cuanto a su representación plástica, la apariencia del diablo y de los demonios, desde los primeros tiempos y especialmente en la Edad Media, ha estado caracterizada por su deformidad y su fealdad, como modo de significar su maldad.

Lo mismo sucede en la obra de Dante de la que ya hemos hablado. En el Canto XXXIV del Infierno dice: “Si fue tan bello como deforme es hoy, y osó levantar sus ojos contra su Creador, de él debe proceder sin duda todo mal... Su cabeza tenía tres rostros..., debajo de cada rostro salían dos grandes alas..., no tenían plumas, pues eran por el estilo de las del murciélago..., con los dientes de cada boca, a modo de agramadera, trituraba un pecador...”.



San Miguel Arcángel.
Diego de Siloe (atrib.),
hacia 1525. Iglesia parroquial
de Sasamón (Burgos).

CAPÍTULO V

LA NUEVA JERUSALÉN



Si al inicio de esta guía veíamos cosas que en común tenemos con los ángeles, al final de ella también podemos afirmar que la Nueva Jerusalén es el destino común de los ángeles y de nosotros.

En el libro del Apocalipsis, los ángeles aparecen como participantes en la liturgia y las ceremonias de la corte celeste, como ejecutores de sus órdenes y colaboradores en el gobierno del mundo: los ángeles de los cuatro vientos (Apocalipsis 7,1ss).

María, figura de la Iglesia como vencedora del mal es por ello coronada como reina y señora de todo lo creado.

También los santos son llevados a hombros de los ángeles a la Nueva Jerusalén.

La esperanza del cristiano en los cielos nuevos y la tierra nueva es el mensaje final de esta exposición, en el que Dios es el origen, el regazo y la meta.

San Juan Evangelista en la isla de Patmos.

Antonio Vázquez, hacia 1530.

Convento de San Pablo y San Gregorio, Valladolid.



Inmaculada Concepción.
Carlos de Paris, 1859.
Iglesia parroquial de San
Frontis, Zamora.



Juicio Final.

Juan Ortiz el Viejo I, hacia 1521.

Colegiata de San Miguel Arcángel, Ampudia (Palencia).

APÉNDICE

SÍMBOLOS Y ATRIBUTOS DE LOS ÁNGELES

Serafines Cantan las alabanzas de Dios, el fuego es su atributo y son los más próximos a Dios.

Querubines Simbolizan la sabiduría divina; se representan con instrumento musical.

Tronos Se les representa vestidos y con un bastón de mando.

Dominaciones Responsables de los elementos naturales y cuerpos celestes; llevan corona y cetro.

Potestades Combaten los demonios; también llevan corona y cetro.

Virtudes Están relacionados con la pasión de Cristo; se les representa con flores.

Principados Protegen a las naciones.

Arcángeles Significa jefes de los ángeles; se les representa con lanza y escudo. Gabriel significa “Fortaleza de Dios; Rafael, “Medicina de Dios” y Miguel, “¿Quién como Dios?”.

Ángeles Protegen a todos los hombres; tienen como piedra la esmeralda.

© 2019, **Fundación Las Edades del Hombre**

Textos: Equipo pedagógico. Fundación *Las Edades del Hombre*

Fotografías: Santiago Santos Vega (Imagen MAS)

Diseño y maquetación: Esther Martín Diseño de Comunicación

Impresión: Gráficas Miján

Depósito Legal: DL VA 301-2019

Impreso en España – Printed in Spain



Colaboran

